



29 Enero 2021

Senderismo

# Crónica Vuelta a Los Molinos

---

Día improvisado para disfrutar del intervalo primaveral que se abría en este último viernes de enero. Fuera del programa anual por el que nos guiamos, emprendimos una marcha por nuestro municipio para no perder las buenas costumbres y vernos de nuevo después de tanto tiempo. Así pues, partimos desde el polideportivo y, tras cruzar el núcleo urbano, abordamos la antigua Cañada real de las Merinas que nos llevaría hasta la calleja del Prado de San Sebastián y, esta, hasta el Camino de las Cuevas. Desde el puente del mismo nombre iríamos directamente hasta la presa de Los Irrios donde nos deleitamos con las buenas vistas que ofrecía la presa rebosante y con un succulento bocadillo. Emprendimos seguidamente la marcha no sin algo de pereza, pues la agradable temperatura causada por una suave brisa que matizaba el calor de los rayos del sol, invitaba a quedarse indefinidamente. Así pues, cogimos el camino del Lomito y la calleja de Navalallegua hasta el Reajo del Espino, momento en el que hacíamos un breve alto en la ermita. Ya no pararíamos nuevamente tras reanudar, y llegamos sin prisa pero sin pausa, a través del camino de la Virgen del Espino, al lugar donde empezamos.

Siempre es agradable recorrer nuestra tierra una vez más, pero si es en buena compañía, no se puede pedir más.

